

como buen católico, a Dios y a nuestra patrona la Virgen de la Inmaculada, que nos protejan, que nos nos dejen de su mano y que nos iluminen para que nuestra gestión en el Ayuntamiento sea lo más beneficiosa posible a los intereses de nuestra querida Murcia.

Y por último, recordando la célebre aarega del almirante Nelson a la tripulación de su escuadra, antes del combate naval de Trafalgar, y aplicando la al caso presente, terminaré diciéndoles "Murcia espera que todos cumpliremos nuestro deber".

El Señor Ayuso contesta dando las gracias al Señor Alcalde, por las frases que le ha dedicado, tan lisonjeras y que creía no merecer, por mas que ha puesto cuanto ha estado de su parte para el mejor desempeño del cargo que ha ejercido.

A continuación el Señor Balboa, en nombre de los Concejales recientemente elegidos, especialmente de los que proceden del partido Conservador ofreció al Señor Alcalde la cooperación más decidida. Hizo un sincero y justo elogio del Señor Aguilar, añadiendo que su mismo apartamiento de las luchas políticas en las lides del partido, que para algunos podía significar deficiencia de historia política para el cargo, constituía precisamente una cualidad recomendable en el Señor Aguilar, pues le permitiría obrar más libremente, con más independencia y menos pasión. Continúa manifestando haber sido tan del agrado de toda Murcia este nombramiento, pues siendo tales y tan estimables las condiciones